vinetur

La helada de abril arrasa los primeros brotes de las viñas de Virginia

Las bodegas prevén menos uva y menos vino tras pérdidas de hasta el 100% en algunos viñedos

lunes 4 de mayo de 2026



Las viñas de Virginia han sufrido daños tras una helada registrada el 21 de abril, un episodio que ha reducido de forma notable la producción prevista para esta campaña en varias bodegas del estado. Los termómetros bajaron hasta la franja baja de los -5ºC en la madrugada y afectaron sobre todo a los primeros brotes, que son los que suelen dar más fruto.

Adam Fariss, responsable de Iron Heart Winery, en el condado de Pulaski, explicó que se trató de la peor helada que ha visto en sus 16 años de trabajo con la vid. En su explotación, casi el 100% de los primeros brotes quedó dañado. Eso implica menos uva disponible y, por tanto, menos vino este año.

En el centro de Virginia, AJ Greely, enólogo de Hark Vineyard, cerca de Earlysville, calculó pérdidas de alrededor del 80% en esos primeros brotes. Greely preside además la Virginia Vineyards Association, que está reuniendo datos para medir el alcance del episodio en todo el estado. Según las primeras comunicaciones recibidas, una mayoría de los viñedos consultados ha sufrido algún tipo de daño.

La helada primaveral no es algo extraño en la región, pero varios productores apuntan a un cambio claro en el calendario vegetativo. Las temperaturas más altas de lo normal al inicio de la primavera están adelantando la brotación y dejan a las cepas más expuestas a un golpe de frío posterior. Greely recordó que hace diez años la brotación solía llegar a mediados de abril y que en los últimos cinco años se ha adelantado a marzo.

Ese adelanto abre una ventana más larga para las heladas tardías y complica la planificación de las bodegas. Andrew Harner, agente de extensión de Virginia Cooperative Extension que trabaja con viñedos, señaló que tanto los nuevos viticultores como los más veteranos le preguntan qué pueden hacer para evitar daños similares en campañas futuras. Harner trabaja con la asociación del sector para revisar qué enseñanzas deja esta helada.

Los primeros informes también apuntan a posibles daños en otros cultivos frutales, como manzanas y bayas. Los agentes de Virginia Cooperative Extension siguen evaluando el impacto total del episodio.

Pese a las pérdidas, los productores recuerdan que los segundos brotes pueden dar vino, aunque con menor volumen. Greely explicó que las bodegas cuentan con reservas y podrán elaborar vino este año, pero en una cantidad inferior a la habitual. Fariss recordó además que tras otra helada fuerte en 2020 su bodega acabó creando una mezcla con toda la fruta disponible y lanzó un vino llamado Train Wreck, que sigue siendo su producto más vendido.

El sector vitivinícola de Virginia asume ahora una campaña con menos uva y con más presión sobre sus planes comerciales. La combinación de brotación temprana y heladas tardías se ha convertido en una preocupación recurrente para unas bodegas que miran cada primavera con más atención al termómetro.